

# RELACION

VERDADERA, DONDE SE DA CVENTA del exemplar castigo que la Magestad de el Rey Carlos Segundo de Inglaterra mandò hazer en veinte y ocho personas, que fueron Iuezes, y solicitaron la muerte del Rey Carlos primero su padre, nombrandolos a cada vno por su nombre; despues de la entrada que hizo en Londres el Excelentissimo señor Principe de Ligni, Embaxador extraordinario à aquella Magestad por la Magestad Catolica del Rey nuestro señor, que Dios guarde, dandole la norabuena de la posesion de sus Estados. Refierense asimismo algunas cosas particulares sucedidas en aquel Reino.

**E**STANDO Yarestituido en su trono y grandez.a Real el Serenissimo señor Carlos Stuard, segundo deste nombre, delibero la Magestad del Rey nuestro señor embiarle a visitar, y darle la norabuena y parabien de la posesion de sus Reinos al Principe de Ligni, Cauallero del insigne Orden del Tufon de Oro, y General de la Caualleria de los Estados de Flandes. Salio de Bruselas el dia ocho de Septiembre deste año, acompañado de diferentes señores, y Caualleros, que no se refieren sus nombres por no dilatar este discurso.

No se puede significar el grã numero de pueblo que ocurrió al desembarcar, y por las partes adonde su Excelencia passò, las demonstraciones de alborozo, y alegria de aquella gente, porque fueron tales, que los que vieron la entrada del Rey en su Reyno, diz en no fueron mayores, quitando totodos: Viua el Rey de España, y viua el Principe de Ligni, echandole mil bendiciones, por el cuidado que dezian auia tenido en procurar servir a su Rey estando

do en Flandes. Y fueron tantas las aclamaciones, que desde el desembarca-  
dero hasta su casa (que casi a una legua) se entendieron, y los sembreros  
que se echauan en el ayre, en demonstracion de contento, que no se puede pon-  
derar por escrito. Cincuenta piezas de artilleria, que auia en la Torre, o  
Castillo de la Ciudad se dispararon a su llegada, y mas de otras 200. de los  
Baxeles de la Armada, y de los que se hallaron surtos en aquel puerto, y as-  
simismo repicaron las campanas por las partes donde passaua. y en fin, no ay  
honra practicada, que no se le hiziese en esta ocurrencia, que es cosa que no  
se estila.

Tauiendo llegado su Excelencia a la casa de su alojamiento, luego que  
se apeó del coche, vino un Millord, a darle la bienvenida de parte de su  
Rey, a quien embio a suplicar con Monsiur Onate, que le diese licencia para  
poderle ir a hazer la reuerencia en su propio particular, y manifestarle el de-  
seo en que estaua de hallarse a sus pies: sobre lo qual le mando responder, que  
no le tenia menor su Magestad de verle, y que estaua muy satisfecho de ello.  
En cuya conformidad fue su Excelencia a Palacio en un barco para entrar  
por la puerta secreta, adonde auiendo llegado, halló un Gentilhombre de su  
camara con recado del Rey, que le dixo, como su hermano menor Henrique  
Stuard, Duque de Gloucester, acabaua de espirar en aquel instante. De que  
quedo el señor Principe de Ligni con la admiracion que se dexa reconocer  
de un caso tan impensado, y de una desgracia tan grande, por ser un Prin-  
cipe de muchas partes, de 20. años de edad, aun no cumplidos, y ser el acha-  
que de viruelas, que no suele ser enfermedad de peligro. Finalmente, su ex-  
celencia se boluio, por no parecerle tiempo de hazer su visita, en el de tan re-  
pentina affliction, y tanto sentimiento de su Magestad. Huuo asy un emba-  
raço sobre la forma de su audiencia, en ocasion tan funesta; y pareciendo a  
su Excelencia, que siendo su embaxada para manifestar regozijo, auia de  
ser la entrada con lucimientos, y aparatos de tal; lo hizo saber a su Mage-  
stad, que auiendo venido en ello, le señaló dia el Lunes 27. de Setiembre, que  
hizo la entrada en publico, con el lustre, sequito, y acompañamiento, y de-  
monstraciones de alegria, que el dia de su llegada, y aun mas. Hizo cõ par-  
ticular aplauso relacion a su Magestad, de lo que el Rey nuestro señor le  
auia mandado, y le recibió con muchas demonstraciones de satisfacion, y  
de reconocimiento, haziéndole a él, y a su hijo el Marques de Robani, muchas  
honras, y assegurandole demas, que no le podía auer embiado el Rey nues-  
tro señor persona que le agradasse, ni a quien estimasse mas que a su Exce-  
lencia. El dia siguiente tuvo audiencia particular con su Magestad, que es  
fauor extraordinari. que hizo a la persona de su Excelencia: y luego se vis-  
tió él, y sus camaradas, y toda su familia de luto, por la muerte del señor Du-  
que de Gloucester.

A 17. de Octubre auiedo cumplido su Excelencia con la obligacion de su Embaxada, y hallandose muy fauorecido, y regalado de su Magestad Britanica, se partio para Flandes con el mismo lucimiento, y se quitto que auia lleuado a la Ciudad de Londres.

## Sucesos particulares de Inglaterra.

**A**unque el Rey de Inglaterra ha hecho diuersas instancias a los Estados de Olanda, para que restituyan a su sobrino el Principe de Orange, los officios de Capitan General, y el de Almirante de las Flotas, y Armadas de las Prouincias Unidas, y el Gobierno de la Prouincia de Olanda, y otros muchos cargos que el Principe de Orange, su padre, y los demas Principes sus antecessores tenian en aquellos Estados, y se los quitaron los Olandeses al dicho Principe menor, a instancia de Oliuer Cromuel, en las Pazes que con el ajustaron el año passado de 1652: como es notorio: parece que no se han podido conuenir sobre este punto los Estados, porque unas de aquellas Prouincias se han declarado en fauor de el dicho Principe, y otras han seguido el parecer contrario. De que ha quedado la Princesa Real con el sentimiento que se dexa reconocer: y para mejor informar al Rey su hermano, de los procedimientos de los dichos Estados, passò su Alteza a Londres, en la Armada de Inglaterra, del General Duarte Montagu. Estas asistencias que se piden al Rey de la Gran Bretaña, y las que el Principe Guillermo de Nassao (tio de el Principe de Orange) solicita del Rey de Dinamarca, y del Elector Marques de Brandemburg (parientes muy cercanos del dicho Principe) diz en algunos Politicos, que tienen vislumbres, de rompimiento entre Inglaterra, y Olanda: el tiempo (que es el mas experto Maestro) manifestará el parto de tan grandes, y ruidosas preñezes.

La Serenissima señora Madama Henriqueta Maria de Borbon, madre del Rey de la Gran Bretaña (que desde el tiempo q̄ gouerno en aquel Reyno la Tyrania de Cromuel, ha estado retirada en el de Francia) no ha querido boluer a Inglaterra, hasta que se huuiesse hecho justicia de las personas que estauan presas en Londres, por auer solicitado, y firmado la sentencia del Rey Carlos Primero, su marido, y fueron exceptuadas en el Perdon general, que su hijo Carlos Segundo, y el Parlamento de Estado concedieron. Y en orden a esto, con el desseo que el Rey de la Grã Bretaña tiene de ver a la Reina su madre en la Ciudad de Londres, mandò que se hiziesse justicia de las veinte y ocho personas que por los delitos de la Magestad, arriba referidos, estauan presos: cuyos nombres son los siguientes.

Thomas Harison General de las Armas de Cromuel. Hardresse Vvaller, del Habito de San Iuan. Roberto Titchbourn, Regidor de la Ciudad

de Londres. Guillermo Heueningham. Henrique Martin. Gilberto Millington. Roberto Lilburn, Coronel. Adrian Scroop, Coronel. Owen Roue, Coronel Irlandes. Iuan Iones. Henrique Smith. Gregorio Clemente. Iuan Careu. Isaac Pennington. Edmundo Haruey, Coronel. Thomas Scot. Iuan Downs Coronel. Vicente Potter, Coronel. Augustin Garland. George Fleetwood, Coronel, hermano de Oliver Cromuel. Simon Meyne. Diego Temple, Coronel. Pedro Temple, Coronel. Thomas Vwayte. Iuan Cook, ministro del Parlamento. Hugo Peters. Francisco Hacker, Coronel. Daniel Axtel, Coronel.

El primero de quien se hizo justicia, fue Thomas Harrison (General que auia sido de las Armas de Inglaterra) sacaronle arrastrando desde Newgate, hasta la Plaza de la Cruz de Caringcrossse; y alli le arrimaron a un madero con fuertes cordales, y estando todavia vivo le hizieron pedacos el cuerpo con ganchos de hierro muy agudos, y con ellos le arrancaron las entrañas, y se las quemaron en fuego, que para este efecto estaua en aquella Plaza prevenido, y sus cenizas fueron esparcidas por el ayre. La mesma justicia, y en el mesmo lugar se hizo de Iuan Careu: y todos los demas fuerõ justiciados en la Plaza de la Barra, y en diferentes partes de la Ciudad: cuyo castigo se executo desde 23. de Octubre hasta 29. del dicho mes, con generales demonstraciones de alegria de la gente popular.

Las cabeças de Thomas Harrison, y de Iuan Cook fueron puestas sobre escarpas enfrente de la Puerta de la sala del Palacio de Westminster; y todas las demas en el Puente de Lõdres. Y los quartos de todos ellos se clamaron sobre las Puertas, y Murallas de la Ciudad. Quedan presos casi otros tantos por el mesmo delito, y se entiende que se hara breuemente en ellos el mismo castigo que en los antecedentes.

---

Conlicencia, impresso en Madrid por Iulian de Paredes, Impressor de libros  
en la plaçuela del Angel, Año 1661.